

Capítulo 5

LA EPÍSTOLA A FILEMÓN

«¹⁸Y si en algo te dañó, o te debe, ponlo a mi cuenta.

¹⁹Yo Pablo lo escribo de mi mano, yo lo pagaré...»

Filemón 18-19

La Epístola del Apóstol Pablo a Filemón es la más corta de todas sus epístolas. En ella, él muestra su destreza en tratar un asunto delicado con dignidad y un espíritu de amor. La Epístola nos muestra cómo el Apóstol Pablo trataba los asuntos personales tocando las vidas de sus conversos, su interés y afecto personal para con ellos. Aunque trata específicamente de un problema práctico y cotidiano común de aquel entonces: la esclavitud, también tiene un mensaje espiritual muy importante para todas las edades. En este tesoro pequeño, tenemos un retrato de la obra redentora de Jesucristo, el que perdona nuestros pecados y nos hace aceptos a Dios el Padre. Como un diamante que refleja la luz, esta Epístola brilla con el amor y perdón de Dios para con los hombres.

I. EL TRASFONDO DE LA EPÍSTOLA

A. El Autor: Pablo

Los que han rechazado que Pablo escribió la epístola a los Colosenses, también han atacado a la epístola a Filemón por su relación con Colosenses. Pero, la abundante evidencia externa (histórica) e interna (lingüística) siempre han silenciado estos ataques contra la autoría de Pablo.

B. Los Lectores: Filemón y su Familia

Filemón (su nombre significa *afectuoso*) fue un converso de Pablo (Filemón 19-20) y colaborador con él en el ministerio (Filemón 1). Era de Colosas, entonces probablemente recibió al Señor mientras visitaba Éfeso durante los dos años en que Pablo estaba ministrando allí (Hechos 19). La mayoría de los comentaristas asumen que Apia fue la esposa de Filemón y Arquipo su hijo (Filemón 2). Filemón también era el amo de un esclavo que se llamaba Onésimo (Filemón 16; Colosenses 4.7-9).

La iglesia de Colosas se reunió en su casa (Filemón 2) y él fue una gran bendición a todos los miembros de la iglesia (Filemón 5-7). Su hijo Arquipo tenía un cargo especial en la iglesia de Colosas o en la vecina iglesia de Laodicea: «Decid a Arquipo: Mira que cumplas el ministerio que recibiste en el Señor» (Colosenses 4.17). Esto probablemente no fue una crítica a Arquipo sino un estímulo y ánimo para él. Tal vez Arquipo había tomado el lugar de Epafras mientras que él estaba en Roma con Pablo (Filemón 23; Colosenses 1.7; 4.12-13).

C. El Tráfico Histórico

Onésimo, el esclavo de Filemón, al parecer, se había escapado después de haberle robado algo de dinero (Filemón 18-19). Constantemente, muchos esclavos fueron crucificados por ofensas mucho más leves que ésta. Onésimo huyó a Roma. Allí, de alguna manera, llegó a conocer a Pablo durante los dos años en que estaba preso en su casa alquilada (Hechos 28.30-31). Quizás Epafras le reconoció y le presentó al Apóstol y Onésimo se convirtió al Señor (Filemón 10).

Habiéndose convertido, sirvió a Pablo con devoción, pero Pablo sabía que como cristiano habían cosas pendientes que tenían que solucionarse. Sin duda, Pablo consideraba que Onésimo tenía que pedir el perdón de su amo. También deseaba fervientemente que Filemón se reconciliara con Onésimo, porque Onésimo le fue muy útil en el ministerio (Filemón 11, 13; Colosenses 4.9). El Apóstol quiso retenerlo, pero no se sentía libre de hacerlo sin el consentimiento de Filemón (Filemón 13-14). Por tanto, Pablo se lo devolvió a su amo Filemón, como ordenaba la ley romana. Como era un fugitivo, era arriesgado enviar a Onésimo sólo, entonces le envió con Tíquico (Colosenses 4.7-9).

D. La Redacción de la Epístola

La Epístola a Filemón fue escrita a la vez y bajo las mismas circunstancias que las Epístolas a los Efesios y a los Colosenses, desde Roma durante el primer encarcelamiento de Pablo (Filemón 9-10, 13; Colosenses 4.7-9; Hechos 28.30-31). Se fecha la carta en el verano del año 62 d.C. El portador de las tres cartas fue Tíquico (Efesios 6.21-22; Colosenses 4.7-9).

Esta Epístola es más bien personal que teológica. No presenta ninguna doctrina ni ataque ni ninguna herejía. Pero la carta demuestra cómo el apóstol usaba mucho tacto y mucha cortesía para con sus conversos y hermanos en la fe. La epístola está saturada del espíritu de amor y de justicia que, gracias al Evangelio, se infiltraría en la sociedad. Revela la influencia del naciente cristianismo en las relaciones entre las personas de diferentes clases sociales.

E. Las Divisiones

ENFOQUE	DIVISIONES	TEMAS	ESTILO
EL PERDÓN	LA ORACIÓN POR FILEMÓN 1-7	El Amor de Filemón	Agradecimiento
	LA PETICIÓN A FILEMÓN 8-25	La Recepción de Onésimo	Intercesión

LA ESCLAVITUD

La esclavitud fue una institución aceptada en el imperio romano. Tanta fue su parte en la cultura antigua que Angus comentó: «Los griegos y los romanos no vieron nada de incorrecto en tener esclavos, así como nosotros vemos bien tener siervos domésticos». Algunos estiman que el 75% de los habitantes de Roma eran esclavos. Los ejércitos romanos volvieron de sus campañas con miles de cautivos. La compra y venta de esclavos fue parte de la vida cotidiana del ciudadano romano. La ley romana no puso límites al poder del amo sobre su esclavo, autorizándole a castigar al esclavo como mejor le pareciera, incluso con la muerte.

Considerando cuán grande fue el problema social de la esclavitud entonces, nos sorprende que el Nuevo Testamento no ataque esta institución. Aún en esta carta a Filemón, que presenta el Apóstol con una oportunidad idónea para denunciar la esclavitud y pedir la liberación de Onésimo, no lo hace. Sin embargo, mientras que nunca habló de suprimir la esclavitud en sus epístolas, sí que plantea los principios que poco a poco deberían crear la conciencia en la humanidad que eliminaría la esclavitud: Cristo hace hermanos a todos los hombres:

Gálatas 3.28: «Ya no hay judío ni griego; no hay esclavo ni libre; no hay varón ni mujer; porque todos vosotros sois uno en Cristo Jesús».

Colosenses 3.11: «...donde no hay griego ni judío, circuncisión ni incircuncisión, bárbaro ni escita, siervo ni libre, sino que Cristo es el todo, y en todos».

Instrucciones Neo-testamentarias para Esclavos y Amos

Efesios 6.5-9: «⁵Siervos, obedeced a vuestros amos terrenales con temor y temblor, con sencillez de vuestro corazón, como a Cristo; ⁶no sirviendo al ojo, como los que quieren agradar a los hombres, sino como siervos de Cristo, de corazón haciendo la voluntad de Dios; ⁷sirviendo de buena voluntad, como al Señor y no a los hombres, ⁸sabiendo que el bien que cada uno hiciere, ése recibirá del Señor, sea siervo o sea libre. ⁹Y vosotros, amos, haced con ellos lo mismo, dejando las amenazas, sabiendo que el Señor de ellos y vuestro está en los cielos, y que para él no hay acepción de personas».

Colosenses 3.22-4.1: «²²Siervos, obedeced en todo a vuestros amos terrenales, no sirviendo al ojo, como los que quieren agradar a los hombres, sino con corazón sincero, temiendo a Dios. ²³Y todo lo que hagáis, hacedlo de corazón, como para el Señor y no para los hombres: ²⁴sabiendo que del Señor recibiréis la recompensa de la herencia, porque a Cristo el Señor servís. ²⁵Mas el que hace injusticia, recibirá la injusticia que hiciere, porque no hay acepción de personas. ¹Amos, haced lo que es justo y recto con vuestros siervos, sabiendo que también vosotros tenéis un Amo en los cielos».

1ª Timoteo 6.1-2: «¹Todos los que están bajo el yugo de esclavitud, tengan a sus amos por dignos de todo honor, para que no sea blasfemado el nombre de Dios y la doctrina. ²Y los que tienen amos creyentes, no los tengan en menos por ser hermanos, sino sírvalos mejor, por cuanto son creyentes y amados los que se benefician de su buen servicio. Esto enseña y exhorta».

Tito 2.9-10: «⁹Exhorta a los siervos a que se sujeten a sus amos, que agraden en todo, que no sean respondones; ¹⁰no defraudando, sino mostrándose fieles en todo, para que en todo adornen la doctrina de Dios nuestro Salvador».

II. EL TEMA DE LA EPÍSTOLA

El tema de la Epístola a Filemón es: **«El Perdón del Buen Ministro»**. El ministro o cualquier líder espiritual como fue Filemón, siempre debe dar el ejemplo del perdón de Cristo en su perdón a los que le han ofendido. Lutero: «Lo que Cristo ha hecho para nosotros para con Dios el Padre, esto hace San Pablo para Onésimo con Filemón». Es tal vez el mejor ejemplo que hay en el Nuevo Testamento de lo que significa el perdón.

Cada elemento del perdón divino del pecado está duplicado en el perdón que Pablo buscaba para Onésimo de parte de Filemón.

1. *La ofensa* (11, 18). Pablo no intentaba esconder que Onésimo había hurtado a Filemón.
2. *La compasión* (10). Pablo introdujo este fugitivo y criminal al Salvador Jesucristo.
3. *La intercesión* (10, 18, 19). Pablo intercede por él ante su amo que sirve ahora al mismo Dios.
4. *La sustitución* (18, 19). Pablo asume la deuda que Onésimo pueda tener ante Filemón.
5. *La restauración a favor* (15). Pablo pide a Filemón que reciba a Onésimo de nuevo.
6. *La elevación a una nueva relación* (16). Pablo le pide que lo reciba como a un hermano.

Onésimo, al igual que todos nosotros, fue culpable ante la ley pero, ahora es salvo por la gracia y es restaurado a una nueva relación para con Dios y los hombres. Pablo indica a Filemón que no solamente necesita perdonar a Onésimo de su crimen, también que, ya no deberá tratarlo como a un mero esclavo, sino como a algo mejor, puesto que ahora es un hermano querido en el Señor. Es una lección práctica de la petición de la oración: «Perdónanos nuestros pecados, porque también nosotros perdonamos a todos los que nos deben» (Lucas 11.4).

Hay dos frases que sobresalen de la Epístola a Filemón que muestran la obra de Jesucristo para con nosotros pecadores:

La Identificación de Cristo con el Pecador: «Recíbele como a mí mismo» (12, 17)

Efesios 1.6: «...nos hizo aceptos en el Amado».

Romanos 5.10: «Porque si siendo enemigos, fuimos reconciliados con Dios por la muerte de su Hijo, mucho más, estando reconciliados, seremos salvos por su vida».

La Imputación de Justicia al Pecador: «Ponlo a mi cuenta... yo lo pagaré» (18-19)

Romanos 4.6: «... la bienaventuranza del hombre a quien Dios atribuye justicia sin obras».

Romanos 4.8: «Bienaventurado el varón a quien el Señor no inculpa de pecado».

2ª Corintios 5.21: «Al que no conoció pecado, por nosotros lo hizo pecado, para que nosotros fuésemos hechos justicia de Dios en él».

imputar (lat. -are) verbo transitivo

1 atribuir a uno la culpa, la responsabilidad [de un delito, de una acción, etc.].

2 señalar la aplicación [de una cantidad], sea al entregarla, sea al tomar razón de ella en cuenta.

λογίζομαι (*logízomai*): contar; calcular; contar entre, incluir en...; incluir en cuenta; imputar; contar con, esperar, tener calculado; concluir, inferir; juzgar, creer, opinar.

© Biblograf, S.A. Reservados todos los derechos.

El capítulo cuatro de Romanos presenta claramente la doctrina de imputación, empleando seis veces la palabra griega *logízomai* (*imputar*):

Romanos 4.3: «contado»

Romanos 4.8: «inculpa»

Romanos 4.5: «cuenta»

Romanos 4.9: «contada»

Romanos 4.6: «atribuye»

Romanos 4.10: «contada»

Hay dos aspectos de la doctrina de imputación: *primero*, Dios no pone a nuestra cuenta el pecado, sino a la cuenta de Cristo y *segundo*, Dios pone a nuestra cuenta la justicia de Cristo. Nuestros pecados fueron puestos sobre Jesucristo; su ropa de justicia fue puesta sobre nosotros.

III. EL BOSQUEJO DE LA EPÍSTOLA

EL PERDÓN DEL BUEN MINISTRO

«Y si en algo te dañó, o te debe, ponlo a mi cuenta. Yo Pablo lo escribo de mi mano, yo lo pagaré...»
Filemón 18-19

La Salutación (1-3)

- i. Los Autores (1a)
- ii. Los Lectores (1b-2)
- iii. El Saludo (3)

I. LA ORACIÓN POR FILEMÓN [4-7]

- A. La Acción de Gracias por el Amor de Filemón (4-5)
- B. La Petición por la Comunión de la Fe de Filemón (6)
- C. El Gozo de Pablo por el Amor de Filemón (7)

II. LA PETICIÓN A FILEMÓN [8-22]

A. La Base de la Petición (8-12)

- 1. El Mediador, Pablo (8-9)
 - a. Su Autoridad (8)
 - b. Su Actitud (9a)
 - c. Su Prestigio (9b)
- 2. La Mediación por Onésimo (10-12)
 - a. Su Conversión a Cristo (10)
 - b. Su Cambio de Carácter (11)
- 3. La Instrucción a Filemón (12)

B. La Razón por la Petición (13-16)

- 1. El Deseo de Pablo de Retener a Onésimo en Roma (13)
- 2. El Respeto de Pablo por los Derechos de Filemón (14)
- 3. El Propósito de Dios en la Huida de Onésimo (15-16)

C. La Motivación de la Petición (17-22)

- 1. La Relación entre Pablo y Filemón (17)
- 2. La Promesa de Pablo de Pagar las Deudas (18-19a)
- 3. La Deuda de Filemón a Pablo (19b-20a)
- 4. El Consuelo del Corazón de Pablo (20b)
- 5. La Confianza de Pablo en Filemón (21)
- 6. La Visita Pronta de Pablo a Filemón (22)

La Conclusión (23-25)

- i. Los Saludos de los Compañeros de Pablo (23-24)
- ii. La Bendición Final a Filemón y los suyos (25)

Nota: Pablo hace un juego de palabras con el nombre de Onésimo:

Ὀνήσιμον (*Onésimon*): Onésimo (Era un nombre bastante común entre los esclavos).

ὀνήσιμον (*onésimon*) *acusativo sing.* de ὀνήσιμος (*onésimos*): útil, provechoso; que ayuda, que socorre.

Versículo 11

«inútil» ἄχρηστον (*áchreston*) *acusativo sing.* de ἄχρηστος (*áchrestos*): inservible, inútil.

«útil» εὐχρηστον (*eúchreston*) *acusativo sing.* de εὐχρηστος (*eúchrestos*): muy servible, muy útil.

Versículo 20

«provecho» ὀναίμην (*onáimen*) *1ª sing. aoristo optivo med.* de ὀνύνημι (*onínemi*): ser útil, aprovechar.

Dios puede hacer lo inútil útil, y lo no provechoso, provechoso.